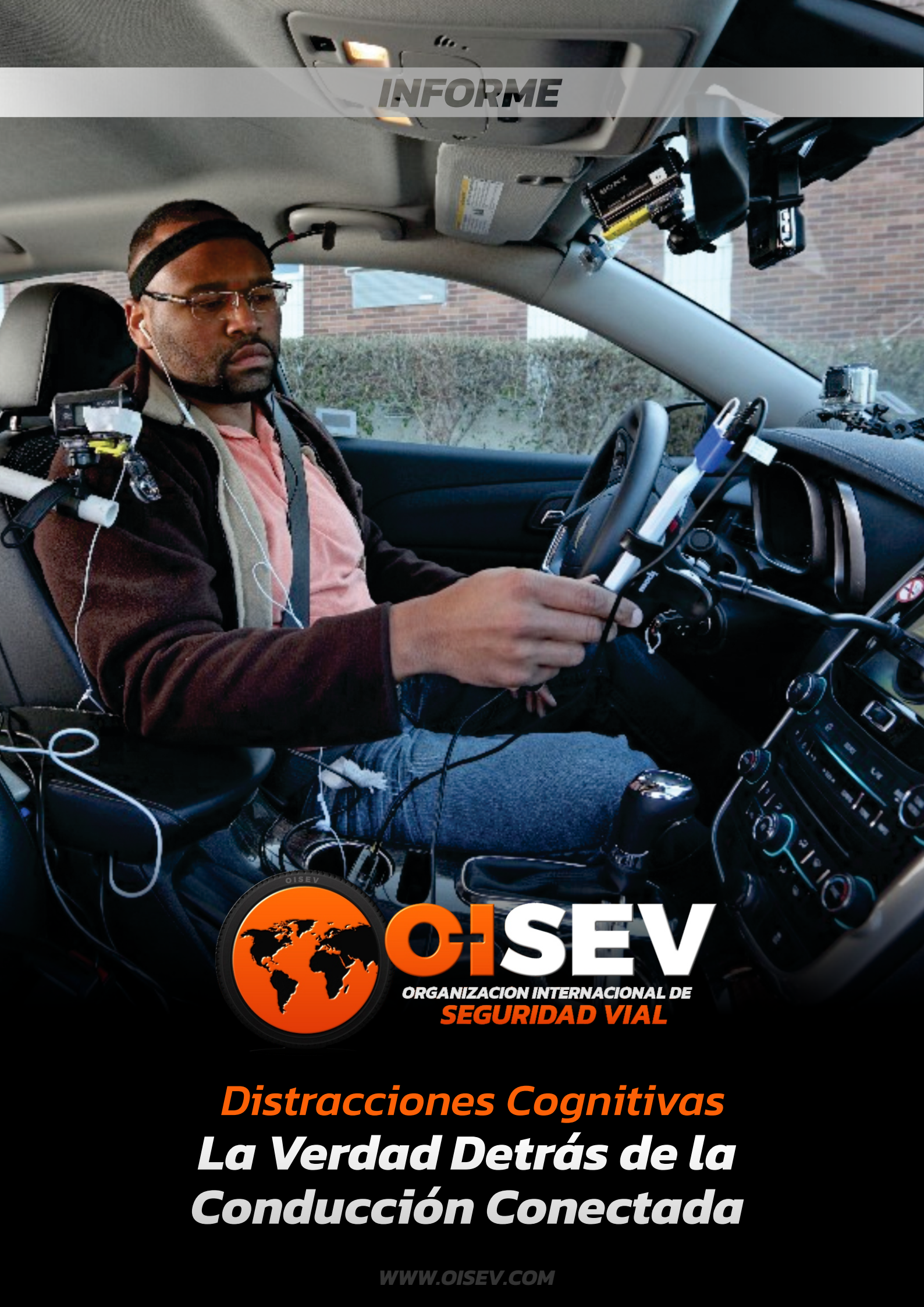


INFORME



OISEV
ORGANIZACION INTERNACIONAL DE
SEGURIDAD VIAL

Distracciones Cognitivas
La Verdad Detrás de la
Conducción Conectada

WWW.OISEV.COM



Este informe, respaldado por datos científicos, se adentra en los desafíos cognitivos al volante y la atención fragmentada que se genera mientras hablamos por teléfono o en la grabación de videos para las redes; incluso usando manos libres y/o soportes para el celular.

Los datos aquí expresados ofrecen una perspectiva crítica y fundamentada y buscan motivar a cada conductor a reconsiderar su enfoque y participar activamente en la construcción de un entorno de conducción más seguro.

¿Listo para sumergirte en la verdad detrás de la conducción conectada?

Distracciones Cognitivas La Verdad Detrás de la Conducción Conectada

“ El manos libres
No es más seguro
porque el riesgo radica
en la demanda cognitiva
del mensaje ”



Introducción

La vertiginosa evolución de la tecnología contemporánea ha trascendido no sólo nuestra forma de comunicarnos y disfrutar, sino que ha modificado por completo la experiencia de conducir. Este impacto tecnológico se revela de manera palpable en la distracción cognitiva, donde los conductores se sumergen cada vez más en la interacción con dispositivos electrónicos, sistemas de entretenimiento y asistentes de voz mientras están al volante.

Desde smartphones hasta sofisticados sistemas de infoentretenimiento integrados en los vehículos, los dispositivos electrónicos se han erigido como actores principales en el escenario de la distracción cognitiva. La manipulación de estos dispositivos, incluso para tareas aparentemente simples como responder una llamada o cambiar la música, impone una carga cognitiva de considerable magnitud.

Conducir; una actividad que en apariencia debería ser rutinaria, enfrenta una amenaza en constante aumento: las distracciones al volante. En esta era moderna, donde la conectividad y la multitarea son la norma, los conductores están cada vez más expuestos a elementos que desvían su atención de la tarea fundamental: conducir de manera segura. Este informe se sumerge de manera específica y crucial en las distracciones al volante, focalizando su atención en la distracción cognitiva. Al explorar este fenómeno, se desvela cómo las actividades mentales, como grabar videos o realizar tareas cognitivas complejas, pueden comprometer gravemente la seguridad en nuestras carreteras.

Es imperativo destacar que la distracción al conducir va más allá de la mera manipulación de un teléfono; involucra procesos mentales profundos que a menudo pasamos por alto y que representan riesgos significativos. A través

de datos sólidos y un análisis científico riguroso, nuestra misión es comprender a fondo la magnitud de este problema y proponer medidas efectivas que mitiguen sus impactos devastadores. Abordar la distracción cognitiva no sólo es un imperativo para la seguridad, sino también un paso esencial hacia un futuro vial más seguro y consciente.

“Los dispositivos electrónicos se han erigido como actores principales en el escenario de la distracción cognitiva. La manipulación de estos dispositivos, incluso para tareas aparentemente simples como responder una llamada o cambiar la música, impone una carga cognitiva de considerable magnitud”

Declaración de propósito

El propósito fundamental de este informe es arrojar luz sobre la creciente preocupación de la distracción cognitiva al volante, destacando su impacto significativo en la seguridad vial. Al explorar la complejidad de las actividades mentales mientras se conduce, buscamos proporcionar una comprensión clara y profunda de cómo la distracción cognitiva puede convertirse en un peligro latente en nuestras carreteras.

Este informe pretende ser un llamado a la acción, instando a la implementación de medidas efectivas, políticas y prácticas educativas que contrarresten la distracción cognitiva y promuevan una cultura de conducción más consciente.

A través de un análisis riguroso respaldado por datos científicos, nuestro objetivo es proporcionar una base sólida para la comprensión y resolución de este desafío, contribuyendo así a la construcción de entornos viales más seguros y responsables.

“El uso de sistemas manos libres visto
como una solución
a los peligros del teléfono al conducir
ha creado una falsa
percepción del riesgo”
es una mentira peligrosa



Distracciones al Volante:

Visión general

Las distracciones al volante son una preocupación creciente en el panorama de la seguridad vial, abarcando una amplia gama de comportamientos que desvían la atención del conductor de la tarea principal: Manejar de manera segura.

Estas distracciones se clasifican en cuatro categorías principales: visual, auditiva, manual y cognitiva:

<i>Visual</i>	Incluye apartar la vista de la carretera para mirar elementos no relacionados con la conducción, como señales, paisajes o dispositivos electrónicos.
<i>Auditiva</i>	Cualquier tipo de sonido sobretodo imprevisto, que genere una ruptura de la continuidad y te invite a quitar la concentración de la conducción. (ruidos en el vehículo, bocinas de
<i>Manual</i>	Implica el acto de desplazar las manos del volante para realizar acciones no esenciales, como enviar mensajes de texto, manipular dispositivos electrónicos o ajustar controles.
<i>Cognitiva</i>	Se refiere a la pérdida de concentración mental en la conducción debido a actividades mentales no relacionadas, como conversaciones telefónicas, planificación

En este informe haremos especial énfasis en la distracción cognitiva, ya que es donde hay más desconocimiento a nivel de conductores, y por el ritmo de vida actual de las múltiples actividades a las que estamos expuestos, representa un factor de riesgo importante para la los viandantes

Más allá de lo convencional

Según datos recopilados por el Sistema de Informes y Análisis de Fatalidades (FARS), un porcentaje significativo de siniestros viales está directamente vinculado a distracciones, y señalan que sólo el uso del teléfono móvil es responsable del 12% de las muertes relacionadas con la conducción distraída. Sin embargo, en esta investigación, exploramos más allá del análisis convencional de los riesgos asociados al uso del teléfono mientras se conduce.

Es esencial reconocer que la adopción de sistemas manos libres, **vista como una solución a los peligros del teléfono al conducir, ha creado una falsa percepción del riesgo**. Este malentendido es sumamente peligroso, ya que existe un alto grado de desconocimiento en la sociedad acerca del riesgo inherente a la distracción cognitiva. Este fenómeno implica que la mente del conductor se desplaza de un lugar a otro entre tareas paralelas no relacionadas con la conducción.

En este contexto, los investigadores Harbluk, Noy y Eizenman (2002), sostienen que **"El manos libres no es más seguro, porque el riesgo radica en la demanda cognitiva del mensaje"**. Esta afirmación resalta la importancia de comprender que la verdadera amenaza no está únicamente en la manipulación física del teléfono, sino en el impacto cognitivo de la distracción, incluso cuando se utiliza un sistema manos libres.

Es crucial destacar que la percepción errónea de que ciertas distracciones son inofensivas, especialmente cuando las manos permanecen en el volante, es un mito peligroso. Manipular dispositivos como teléfonos celulares, sistemas de navegación o grabar videos aumentan significativamente el riesgo de Siniestros Viales, ya que la distracción cognitiva es igual de perjudicial que las distracciones visuales o manuales. La seguridad vial depende no sólo de la posición física de las manos, sino de la atención plena del conductor en la tarea primordial: conducir de manera segura.



"la distracción cognitiva es igual de perjudicial que las distracciones visuales, auditivas o manuales"

Distracción Cognitiva: Fundamentos

La distracción cognitiva se manifiesta cuando la atención del conductor se desvía hacia tareas mentales no relacionadas con la conducción, impactando negativamente en su capacidad para procesar información crítica. ***Es crucial desmitificar la multitarea, ya que el cerebro humano, en realidad, sólo puede realizar una tarea a la vez. Lo que a menudo se percibe como "multitareas" es, en verdad, el cerebro cambiando rápidamente entre dos tareas.*** Es decir, es un proceso constante de selección de tareas a las que va priorizando de acuerdo a la percepción del entorno. ***Este proceso de alternancia puede dar la ilusión de multitarea, pero en realidad implica una división de la atención y puede tener consecuencias en la calidad de la ejecución de las tareas.***

Cuando decidimos hacer algo paralelo al acto de la conducción, es importante comprender que estamos enfrentando una dualidad de desafíos y demandas cognitivas. Por un lado de la ecuación, la conducción misma que representa un desafío principal de alta complejidad, donde nuestro cerebro se involucra en un intercambio constante de tareas para llevarnos de un punto A a un punto B de manera segura. Este proceso, inherentemente desafiante, requiere una concentración profunda debido a la imprevisibilidad constante en la carretera y por otro lado la complejidad se amplifica cuando incorporamos un segundo gran desafío, como, por ejemplo, grabar un video para las redes sociales. Este desafío también conlleva un conjunto específico de cargas cognitivas y tareas: verificar el encuadre correcto, ¿qué voy a decir?, la inclusión de ejemplos, recomendaciones, testimonios o historias. Aunque tengamos toda esa información grabada en la memoria, enfrentamos una carga cognitiva significativa. En ese instante, aunque no lo percibamos conscientemente, nos hallamos frente a dos desafíos importantes y a un sinnúmero de tareas que compiten por nuestra atención. Como si eso no fuera suficiente, estas tareas no siguen un orden específico; cambian constantemente, y nuevas situaciones emergen cada

segundo, demandando nuestra resolución con nuevas tareas.

La distracción cognitiva al grabar un video mientras se conduce; no sólo representa una amenaza potencial, sino que coloca al cerebro en una situación de verdadera sobrecarga. Al intentar ejecutar dos tareas completamente diferentes, el cerebro se ve obligado a alternar entre la conducción y la grabación, comprometiendo así su capacidad de procesamiento de información.

Esta lucha por la atención puede tener consecuencias alarmantes, manifestándose en una disminución notable de la atención sostenida, la memoria de trabajo y la capacidad de respuesta a estímulos en el entorno vial. Es como exigirle al cerebro que realice un acto de equilibrio entre dos cuerdas flojas, donde cualquier distracción o error puede tener consecuencias potencialmente catastróficas en la carretera.

Estudios neuropsicológicos respaldan esta preocupación, demostrando que la multitarea cognitiva, especialmente la combinación de conducir y grabar un video, impacta negativamente la eficiencia del procesamiento de información y la toma de decisiones críticas para la seguridad vial. En otras palabras, estamos desafiando al cerebro a operar en dos vías distintas, poniendo en peligro la capacidad de tomar decisiones fundamentales para nuestra seguridad y la de quienes comparten la carretera.

Es imperativo internalizar que el cerebro no es inherentemente multitarea; esta práctica va en contra de su naturaleza. Al enfrentarlo a la dualidad de conducir y crear contenido para redes sociales, no solo aumentamos la carga cognitiva, sino que también amplificamos el riesgo de distracción. Este enfoque dual no solo es desafiante, sino que también es extremadamente peligroso, subrayando la importancia crítica de reconocer y abordar estas complejidades cognitivas para preservar la seguridad

Los Peligros Ocultos de la Multitarea al conducir

Cuando un conductor se enfrenta al desafío de realizar múltiples tareas cognitivas simultáneamente, la eficiencia de su capacidad para procesar información se ve comprometida de manera significativa.

Tomemos, por ejemplo, la práctica aparentemente común de hablar por teléfono mientras se conduce. Este acto aparentemente inofensivo puede resultar en una disminución asombrosa del 50% en la "atención visual" del conductor, impactando directamente su percepción de señales de tráfico, la presencia de otros vehículos, ciclistas y peatones; elementos cruciales que demandan una atención constante y precisa en el contexto de la conducción.

La evidencia científica específica sobre el uso de dispositivos electrónicos al volante destaca una relación directa entre la distracción cognitiva y el aumento de siniestros viales. La distracción cognitiva impacta directamente en la capacidad del conductor para mantener la atención en la carretera y tomar decisiones informadas. La multitarea mental, en este contexto, puede traducirse en tiempos de reacción más lentos, una disminución significativa en la capacidad para anticipar situaciones de tráfico y de las respuestas efectivas a los estímulos del entorno vial.

El acto de conducir en sí mismo ya es un desafío complejo. Requiere una amalgama de habilidades mentales y físicas: dirección, control de velocidad, cálculos de distancia de frenado seguro, atención a peatones y otros vehículos. Cada segundo en la carretera presenta demandas cambiantes e impredecibles. Sin embargo, cuando a esta tarea ya de por sí exigente le agregamos una segunda gran tarea, como hablar por teléfono, el conductor se enfrenta a un doble desafío cognitivo.

La Dra. G. Huerta, una autoridad destacada en comportamiento del conductor, advierte de manera enfática sobre los peligros de la multitarea mental al volante: "La mente humana no está diseñada para realizar múltiples tareas de manera eficiente, y este hecho se manifiesta claramente al volante". Los

estudios respaldan esta afirmación, revelando que el cerebro humano no es un órgano multitarea. En lugar de realizar múltiples tareas simultáneamente, el cerebro cambia rápidamente entre tareas, lo que exige un esfuerzo mental considerable.

El Dr. W. Taylor, un investigador de la OISEV, agrega otra capa de complejidad al destacar que la distracción cognitiva no solo afecta la capacidad de respuesta del conductor, sino que también puede generar un falso sentido de seguridad. La creencia errónea de que estamos plenamente enfocados en la carretera mientras participamos en tareas mentales complejas representa un riesgo subestimado que puede tener consecuencias graves.

La multitarea mental, a menudo percibida como una habilidad valiosa en la sociedad moderna, se revela como una amenaza potencial en el contexto de la conducción. Al desafiar las limitaciones inherentes del cerebro humano, la distracción cognitiva durante la conducción puede tener ramificaciones significativas.

En resumen, la práctica aparentemente inofensiva de realizar múltiples tareas cognitivas mientras se conduce puede tener consecuencias sustanciales y peligrosas. Desde la disminución de la atención visual hasta la reducción de la capacidad para anticipar situaciones de tráfico, la multitarea mental puede socavar la seguridad en las carreteras de maneras que a menudo pasan desapercibidas. Reconocer y abordar la distracción cognitiva se convierte así en una imperiosa necesidad para promover la seguridad vial y prevenir accidentes derivados de la falta de atención concentrada en la tarea fundamental: conducir.

"La distracción cognitiva no sólo afecta la capacidad de respuesta del conductor, sino que también puede generar un falso sentido de seguridad" y esa confianza es un elemento de altísimo riesgo al conducir.

Desafíos Cognitivos al Volante: Atención Fragmentada en Acción

En la compleja actividad de conducir, la exigencia que impone nuestra actividad cerebral, junto con la introducción de tareas ajenas al acto de conducción, da lugar a lo que se conoce como Atención Fragmentada. Este fenómeno se manifiesta cuando los recursos cognitivos se dividen entre varias tareas, generando implicaciones directas en la capacidad del conductor para procesar información crítica y responder eficientemente a los desafíos del entorno vial.

Para comprender la magnitud de la Atención Fragmentada, podemos establecer una analogía con el funcionamiento de una computadora. Así como una PC experimenta limitaciones cuando se le exige ejecutar numerosas funciones simultáneas, como abrir varias ventanas, programas o juegos pesados, el cerebro humano también enfrenta obstáculos

cuando se le demanda realizar diversas tareas cognitivas al mismo tiempo. Si el procesador cerebral no está diseñado para manejar tal carga, la respuesta puede ser menos eficiente, análoga a la "tildada" de una computadora. La diferencia crucial radica en que, a diferencia de una PC, no podemos simplemente cambiar el procesador o aumentar la memoria del cerebro humano. Este, hasta el momento, enfrenta sus limitaciones inherentes ante la sobrecarga de tareas, lo que subraya la importancia de comprender y abordar la Atención Fragmentada para garantizar una conducción segura y consciente.

Los datos recopilados en diversos estudios científicos subrayan la relación inequívoca entre la Atención Fragmentada y la significativa disminución de la seguridad vial. Estas investigaciones han ahondado específicamente en la multitarea mental, revelando conexiones cruciales con la capacidad de los conductores para reaccionar de manera efectiva ante situaciones críticas en la carretera. Uno de los hallazgos más destacados es la evidencia que sugiere que la realización de tareas mentales simultáneas, como hablar por teléfono mientras se conduce, puede generar un aumento significativo en los tiempos de reacción, un factor crítico durante situaciones de emergencia.

En estudios realizados desde la Organización Internacional de Seguridad Vial, y utilizando el reactímetro como instrumento de medición hemos podido constatar que la multitarea mental puede resultar en un incremento de hasta un 30% en los tiempos de reacción de los conductores. Esta cifra, respaldada por investigaciones rigurosas, destaca la urgencia de comprender y abordar la conexión entre la Atención Fragmentada y la capacidad de respuesta en situaciones cruciales de conducción.



Estudios científicos han proporcionado datos concretos sobre la magnitud de esta problemática. Por ejemplo, se ha demostrado que la multitarea mental puede resultar en un incremento de hasta un 30% en los tiempos de reacción de los conductores. Esta cifra, respaldada por investigaciones rigurosas, destaca la urgencia de comprender y abordar la conexión entre la Atención Fragmentada y la capacidad de respuesta en situaciones cruciales de conducción.

Un ejemplo ilustrativo que subraya la Atención Fragmentada en la conducción es cuando un conductor se embarca en la tarea de ajustar la configuración del sistema de entretenimiento del vehículo mientras intenta mantener la atención en la carretera. En este escenario, la tarea secundaria de manipular los controles se convierte en una fuente directa de competencia con la tarea principal de conducir, dando lugar a una división de la atención que intensifica el riesgo de errores o accidentes.

En la compleja actividad de conducir, la exigencia que impone nuestra actividad cerebral, junto con la introducción de tareas ajenas al acto de conducción, da lugar a lo que se conoce como Atención Fragmentada. Este fenómeno se manifiesta cuando los recursos cognitivos se dividen entre varias tareas, generando implicaciones directas en la capacidad del conductor para procesar información crítica y responder eficientemente a los desafíos del entorno vial

Para comprender la magnitud de la Atención Fragmentada, podemos establecer una analogía con el funcionamiento de una computadora. Así como una PC experimenta limitaciones cuando se le exige ejecutar numerosas funciones simultáneas, como abrir varias ventanas, programas o juegos pesados, el cerebro humano también enfrenta obstáculos cuando se le demanda realizar diversas tareas cognitivas al mismo tiempo. Si el procesador cerebral no está diseñado para manejar tal carga, la respuesta puede ser menos eficiente, análoga a la "tildada" de una computadora. La diferencia crucial radica en que, a diferencia de una PC, no podemos simplemente cambiar el procesador o aumentar la memoria del cerebro humano. Este, hasta el momento, enfrenta sus limitaciones inherentes ante la sobrecarga de tareas, lo que subraya la importancia de comprender y abordar la Atención Fragmentada para garantizar una conducción segura y consciente..

Los datos recopilados en diversos estudios científicos subrayan la relación inequívoca entre la Atención Fragmentada y la significativa disminución de la seguridad vial. Estas investigaciones han ahondado específicamente en la multitarea mental, revelando conexiones cruciales con la capacidad de los conductores para reaccionar de manera efectiva ante situaciones críticas en la carretera. Uno de los hallazgos más destacados es la evidencia que sugiere que la realización de tareas mentales simultáneas, como hablar por teléfono mientras se conduce, puede generar un aumento significativo en los tiempos de reacción, un factor crítico durante situaciones de emergencia.



Un ejemplo ilustrativo que subraya la Atención Fragmentada en la conducción es cuando un conductor se embarca en la tarea de ajustar la configuración del sistema de entretenimiento del vehículo mientras intenta mantener la atención en la carretera. En este escenario, la tarea secundaria de manipular los controles se convierte en una fuente directa de competencia con la tarea principal de conducir, dando lugar a una división de la atención que intensifica el riesgo de errores o accidentes.

En resumen, la Atención Fragmentada en la conducción se revela como un fenómeno peligroso que emerge de la división de la atención entre diversas tareas o estímulos. Este estado comprometido tiene repercusiones directas en la capacidad del conductor para ejecutar tareas de manera efectiva y aumenta considerablemente los riesgos asociados con la distracción cognitiva. Es crucial que la sociedad contemporánea, que impone una demanda creciente de multitarea, tome conciencia y enfrente estos desafíos de manera efectiva para garantizar un entorno de conducción seguro y consciente. La comprensión de estos vínculos científicos es esencial para fomentar prácticas de conducción responsables y mejorar la seguridad vial en un mundo cada vez más complejo y demandante.

Datos de Interés

La investigación sobre el impacto de las conversaciones telefónicas en la conducción es extensa y revela preocupantes efectos en la atención y el desempeño de los conductores. Strayer, Drews y Johnston (2003) destacan que “quienes hablan por teléfono procesan hasta un 50 % menos de información ambiental, evidenciando una distracción cognitiva significativa”. Es importante destacar que ahora cuando se menciona hablar por celular no se trata exclusivamente a una llamada con otra persona, también puede tratarse de procesos de comunicación que se dan desde el teléfono y a través de las redes sociales

Estudios adicionales respaldan estos hallazgos al demostrar que “los conductores reducen su velocidad promedio al utilizar el celular, ya sea sosteniéndolo o con manos libres” (Haigney, Taylor y Westerman, 2000; Rakauskas, Gugerty y Ward, 2004). Además, “se ha observado una mayor variabilidad en la velocidad y desviaciones laterales del carril durante la conducción distraída, especialmente entre conductores jóvenes” (Stavrinos et al., 2013).

La influencia negativa del teléfono celular se extiende a los tiempos de reacción, como lo documentan Drews y Strayer (2008), quienes “informan un aumento del 6,5 % en el tiempo de reacción y una menor verificación del espejo retrovisor durante el uso del teléfono”.

Abordando la complejidad de las conversaciones telefónicas, Patten, Kircher, Östlund y Nilsson (2004) descubrieron que la distracción cognitiva incrementa el tiempo de reacción en un 45 %, limitando la capacidad del conductor para procesar nueva información. Este fenómeno es agravado por la “ceguera por atención selectiva”, donde la multitarea mental divide la atención del conductor, comprometiendo la capacidad para procesar integralmente la información del entorno y aumentando el riesgo de accidentes.

Las consecuencias derivadas de esta falta de atención concentrada incluyen la posibilidad de pasar por alto señales de tráfico críticas, cambios en el tráfico o la presencia de peatones. Además, la capacidad para anticipar y reaccionar a eventos inesperados se ve comprometida, afectando la agilidad en la toma de decisiones y la calidad general de la conducción

Conciencia Situacional al Conducir: El Fundamento de una Conducción Segura

La Conciencia Situacional en la conducción representa el pilar esencial para garantizar un desplazamiento seguro en las vías. Este concepto aborda la capacidad del conductor para percibir, comprender y prever activamente los elementos y eventos en su entorno vial. En contraste con las distracciones cognitivas y desafíos mentales previamente discutidos, la Conciencia Situacional se erige como la antítesis que potencia una conducción consciente y alerta.

Definición de Conciencia Situacional: Explorando sus Dimensiones

La Conciencia Situacional implica una conexión intrínseca entre la percepción, la comprensión y la predicción. La percepción se refiere a la capacidad del conductor para captar información del entorno, como señales de tráfico, otros vehículos y

condiciones atmosféricas. La comprensión implica procesar activamente esa información, evaluando su relevancia y significado. La predicción, por otro lado, consiste en anticipar posibles desarrollos en base a la información disponible.

Importancia de la Conciencia Situacional en la Conducción Segura

La Conciencia Situacional emerge como el guardián de la seguridad vial, ya que su presencia garantiza una respuesta informada a los desafíos en la carretera. En contraposición a la distracción cognitiva y la atención fragmentada, la Conciencia Situacional permite al conductor mantenerse alerta y proactivo frente a situaciones cambiantes.

El Rol de la Conciencia Situacional frente a las Distracciones Cognitivas

En el contexto de la distracción cognitiva, la Conciencia Situacional actúa como un contrapeso crucial. Mientras que las distracciones fragmentan la atención del conductor, la Conciencia Situacional integra la información de manera coherente, permitiendo una toma de decisiones más efectiva y una respuesta ágil a los eventos imprevistos.

Ejemplos Prácticos de Conciencia Situacional en Acción

Un ejemplo concreto de la aplicación de la Conciencia Situacional es cuando un conductor, consciente de las condiciones climáticas adversas, ajusta su velocidad y distancia de seguimiento para adaptarse a la situación. Esta adaptabilidad refleja la capacidad de percibir, comprender y prever, elementos esenciales de la Conciencia Situacional.



Recomendaciones para Potenciar la Conciencia Situacional al conducir

Desarrollo de Habilidades de Observación:

Implementar prácticas y ejercicios para mejorar la capacidad de observación del conductor, entrenándolo en la identificación efectiva de cambios en el entorno vial.

Fomento de la Autoevaluación: Incentivar a los conductores a realizar evaluaciones periódicas de su propia Conciencia Situacional, logrando esto mediante la reflexión consciente sobre su comportamiento al volante y la identificación de áreas de mejora.

Técnicas de Mindfulness aplicadas a la Conducción:

Integrar prácticas de mindfulness adaptadas a la conducción, enfocadas en la atención plena al entorno, para fortalecer la concentración y percepción.

Conclusion: Elevando la Conducción a Nuevos Niveles de Seguridad

En resumen, la Conciencia Situacional se erige como la esencia de una conducción segura y consciente. Considerando los tres niveles propuestos por Endsley (1995): percepción del entorno, comprensión de la situación actual y proyección del estado futuro, se entiende que la toma de decisiones y reacción eficiente derivan de una Conciencia Situacional robusta.

Este enfoque tridimensional no solo destaca la importancia de entender el presente, sino también de anticipar y proyectar el futuro, fundamentando decisiones e reacciones ágiles en cualquier circunstancia vial.

Contextualizando los Niveles de Conciencia Situacional

Los niveles propuestos por Endsley enriquecen la comprensión de la Conciencia Situacional. El primer nivel, percepción del entorno, coincide con la capacidad del conductor para captar información del entorno vial, mientras que el segundo nivel, comprensión de la situación actual, refleja la capacidad de procesar y evaluar esta información. El tercer nivel, proyección del estado futuro, determina las decisiones y reacciones del conductor, completando así el ciclo de la Conciencia Situacional.

Este marco tridimensional ofrece una guía clara para potenciar la Conciencia Situacional, destacando la necesidad de desarrollar cada nivel para alcanzar un estado de alerta y preparación óptimos al volante.

En última instancia, la Conciencia Situacional, al integrarse en la práctica diaria de conducción, no solo eleva los estándares de seguridad, sino que también sienta las bases para una convivencia armoniosa en las carreteras, donde cada conductor contribuye a la construcción de un entorno vial más seguro y colaborativo.



Lic. Darwin Figuera
Director de la Investigación, Especialista en Seguridad Vial

Dr. Marío Rodríguez
Experto en Ciencias Cognitivas, Investigador auxiliar

Ing. Isabel Da Silva
Ingeniero en Transporte y Tránsito, Analista de Datos

Prof. Roxanna Rangel
Informática Educativa

Lic. Camila López
Comunicadora Social, Difusión y Prensa

Esta investigación ha sido realizada por un equipo interdisciplinario de la Organización Internacional de Seguridad Vial (OISEV).

Cada miembro aporta su experiencia y conocimientos específicos para brindar una perspectiva integral sobre las distracciones cognitivas en la conducción conectada.

15 de Diciembre de 2023

Difundir este informe ayuda a salvar vidas